



COPLAS PARA CANTAR

LOS DESPERTADORES DE LAS MAÑANAS, LLAMANDO

A REZAR EL ROSARIO DE LA AURORA.

La Pastora, mortales, os busca
Corriendo las calles con suma piedad;
Que vengais á rezar el Rosario
Por que será mucha vuestra utilidad.

Salid sin tardar:

Pues os llama la Virgen María,
Zagala divina. la mas singular.

Venid á rezar:

*Que al oir vuestras Ave-Marias
Se queda sin fuerzas el lobo infernal.*

San Miguel, con sus armas convida
A todos que acudan, para pelear
Con valor, contra todo el abismo,
Sin temer, cobardes, su furia jamás!

Salid sin tardar:

Que seguros teneis la victoria
Siguiendo los pasos de caudillo tal,

Venid á rezar, etc.

Acudid, corderillos humildes,
A los silvos dulces que María os dá:

Acudid, que su amor es de madre,
De miel sus palabras, sus ecos imán.

Salid sin tardar:

Y pues pasto sabroso os ofrece,
En este rebaño gustosos entrad.

Venid a rezar, etc.

Cada vez que el infierno apercibe
Que á vuestra Pastora quereis alabar,
Se confunde, se pasma y se aturde...
Se revuelve todo al oiros cantar.

Salid sin tardar:

Que al demonio le causa mas pena
Aquí vuestro canto que su fuego allá

Venid á rezar, etc.

Los que rezan el Santo Rosario,
Muchas indulgencias todos ganarán
Y á Jesus, á José y á María,
Por sus defensores seguros tendrán

Salid sin tardar:

Que por rato tan breve, la Virgen

Promete la gloria de una eternidad.
Venid á rezar. etc.
Son saétas las Ave-Marías,
Que á Luzbel causan herida mortal;
Y son llaves que el abismo cierran,

Y el cielo nos abren para descansa
Salid sin tardar:
Que impaciente os espera la Aurora,
Gustosa de oiros sus glorias cantar.
Venid á rezar, etc.

OTRAS COPLAS AL MISMO INTENTO.

Ya Domingo, promete azucenas,
Jazmines y lirios ofrece Tomás;
Catalina presenta las rosas,
Y san Pio Quinto la gracia les dá.

Miró Juan á esta Reina Divina
Vestida y hermosa cual rayos del sol;
Coronada su frente de estrellas,
Y de la luz blanca los pies la calzó.

Al balcon de los cielos se asoma
La Aurora brillante con rostro gentil,
Y la aplauden dulcísicamente,
Batiendo sus álasavecillas mil.

Es María el divino portento
Que deja confusa la humana razon;
Porque siendo de Dios hija amada;
Se humilla á servirnos la madre de Dios;

La Judith mas valiente y gallarda,
Que al dragon horrible supo degollar,
Con la gracia que le dió su esposo
El Eterno, á Vethulia puso en libertad.

A la sierpe tirana y astuta
Que al hombre primero la gracia quitó
Al impulso del pie de María
Rindió la cabeza el infernal dragon.

Si David con cinco piedrecitas
Y una honda embistió á Goliath,
Con la honda del santo Rosario
Puedes al demonio guerra publicar.

Es María la caña del trigo,
San José el árbol, el Hijo la flor,
Y el Espíritu Santo es el grano
Que allí está metido por obra de Dios.

Labradores, que los campos vuestros
Estan pereciendo por la sequedad,
Acudid, pues, al santo Rosario,
Si copiosas aguas quereis alcanzar.

Sacudid la coyunda del sueño,
Que á todos convida el bendito Guzman;
Vamos todos, cogiendo las rosas
Que ofrece tan puras el sacro rosal.

Alabar á la Aurora María
Intentan acordes mi acento y mi voz,
Publicando mi canto el aplauso
Con ecos sonoros del Ave mejor.

Dios te salve, sagrada María,
De cielo y de tierra reina Celestial;
El Señor te elijió por esposa,
Que otra en el mundo no pudo hallar.

El devoto que mas madrugare
A coger las rosas del santo rosal,
Hallará una corona de gloria,
Que la Virgen María labrándole está.

San Miguel, como pesa las almas,
Las pesa con tiento y con claridad,
Para ver la que es mala ó es buena
Para darle cuenta á su Magestad.

Al balcon de los cielos se asoma
La Virgen brillante nuestra emperatriz;
Y los ángeles todos se alegran
De ver que el Rosario empieza á salir.

A la Aurora teneis á la puerta,
Pidjendo limosna, si le quereis dar,
Para ayudar de hacerse una ermita,
Que no tiene dónde poder habitar.

FIN.

NOTA:—Hay concedidas muchas indulgencias por varios Prelados, á todos los que con devocion rezaren el santo rosario á María Santisima.

CARMONA:—1856. Imp. de D. J. M. Moreno, Descalzas, núm. 4.